

*La Serie Universitaria de la Fundación Juan March
presenta resúmenes, realizados por el propio autor,
de algunos estudios e investigaciones
llevados a cabo por los becarios de la Fundación
y aprobados por los Asesores Secretarios
de los distintos Departamentos.*

*El texto íntegro de las Memorias correspondientes
se encuentra en la Biblioteca de la Fundación
(Castelló, 77. Madrid-6).*

*La lista completa de los trabajos aprobados
se presenta, en forma de fichas,
en los Cuadernos Bibliográficos
que publica la Fundación Juan March.*

*Los trabajos publicados en Serie Universitaria
abarcán las siguientes especialidades:
Arquitectura y Urbanismo; Artes Plásticas;
Biología; Ciencias Agrarias; Ciencias Sociales;
Comunicación Social; Derecho; Economía; Filosofía;
Física; Geología; Historia; Ingeniería;
Literatura y Filología; Matemáticas; Medicina,
Farmacia y Veterinaria; Música; Química; Teología.
A ellas corresponden los colores de la cubierta.*

Edición no venal de 300 ejemplares
que se reparte gratuitamente a investigadores,
Bibliotecas y Centros especializados de toda España.

Fundación Juan March



FJM-Uni 102-Fue
a Rafael Cansinos Assens : (noveli
Fuentes Florido, Francisco.
1031711



Biblioteca FJM

Fundación Juan March (Madrid)

SERIE UNIVERSITARIA



Fundación Juan March

Francisco Fuentes Florido

Rafael Cansinos Assens
(novelista, poeta, crítico,
ensayista y traductor)

FJM
Uni-
102
Fue
102

Fundación Juan March

Serie Universitaria

102



Francisco Fuentes Florido

Rafael Cansinos Assens
(novelista, poeta, crítico,
ensayista y traductor)



Fundación Juan March
Castelló, 77. Teléf. 225 44 55
Madrid - 6

Fundación Juan March (Madrid)

*Este trabajo fue realizado con una Beca de la
Convocatoria de España, 1976, individual.
Departamento de LITERATURA Y FILOLOGIA.
Centro de trabajo: Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad
Biblioteca Nacional y C.S.I.C. Madrid.*

Depósito Legal: M-32622 - 1979

I.S.B.N. 84 - 7075 - 141 - 7.

Ibérica, Tarragona, 34 - Madrid - 7.

Impresión: Gráficas Ibérica, Tarragona, 34 - Madrid - 7.

I N D I C E

Página

1. INTRODUCCION	1
2. EL SENTIDO RELIGIOSO	14
3. ESTILO Y CREACION.	15
4. ALGUNAS CONSTANTES TEMATICAS.	17
5. ENCLAVE Y SIGNIFICADO DE CANSINOS-ASSENS COMO FIGURA LITERARIA Y COMO ESCRITOR DE CREACION EN EL CONJUNTO DE LA LITERATURA ESPAÑOLA DE SU EPOCA. .	20
6. LA POESIA.	24
7. LA NOVELA.	27
8. EL CUENTO.	33
9. LA CRITICA.	36
10. EL ENSAYO.	40
11. LAS TRADUCCIONES	42
13. EPISTOLARIO.	45
14. EPILOGO	46

La Fundación Juan March no se solidariza
necesariamente con las opiniones de los
autores cuyas obras publica.

RAFAEL CANSINOS ASSENS

(Novelista, Poeta, Crítico, Ensayista y Traductor)

Rafael Cansinos-Asséns es uno de los escritores españoles al que aún no ha hecho justicia la historia de la literatura y por una de esas miopías incomprensibles, todavía no ocupa el lugar - que le corresponde en el concierto de la cultura internacional, pero que sin duda llegará a ocupar.

En nuestra Tesis, de la que el presente trabajo es una somera síntesis, creemos haber probado que Cansinos es uno de los más recios y positivos valores literarios de la generación que alboreó al mundo de las letras españolas en el segundo decenio del presente siglo.

Prototipo del verdadero autodidacto, Cansinos nace en Sevilla el 24 de noviembre de 1882, en el seno de una familia humilde, radicada en la capital andaluza desde el siglo XIII. Su madre, Doña Dolores, mujer de extraordinaria belleza y siem--

pre enlutada, le influiría grandemente y su recuerdo jamás se borraría de su memoria. A su padre, - carpintero de profesión y algo artista, apenas le conoció, pues murió siendo aún muy niño.

Los recuerdos de su infancia son tristes. Una orfandad prematura, quebrantos económicos, un porvenir momentáneamente frustrado y el obligado éxodo familiar a la corte, al Madrid de entonces, un tanto cerrado para quien no trajese el salvoconducto de la recomendación.

Su amor a las letras proviene desde la más - tierna infancia, y sus comienzos literarios, como todos los comienzos, fueron difíciles. En Vida Nueva publica su primer trabajo, en la honrosa compañía de Manuel Bueno, Maeztu, Alejandro Sawa, Unamuno y otras firmas prestigiosas. Más tarde escribiría en Helios, Renacimiento, La Correspondencia de España, Los Lunes de El Imparcial, La Tribuna, La Libertad, etc.

Supuesta ascendencia judía

De la supuesta ascendencia judía de Cansinos

se ha hablado mucho. El mismo contribuiría, en no poco, a la difusión de esta leyenda. Lo cierto es que investigó muy seriamente su genealogía, y parece ser que halló razones convincentes para creer en su abolengo judío, aunque luego lo negara rotundamente, en carta de réplica a Juan González Olmedilla, publicada en el Mercurio Literario del 5 de febrero de 1925. Ahora bien, ¿era sincero Cansinos cuando escribía esta réplica? No lo sabemos, pero sí advertimos que por esas fechas le concedió la Academia Española el premio Chirel por su labor - como crítico literario, y de todos era conocida - la prevención de los académicos contra la heterodoxia intelectual y el no muy favorable ambiente hacia los judíos.

Personalidad

Cansinos fue un hombre tímido y de carácter retraído, soñador, de costumbres muy fijas. Trasladado a Madrid a la edad de 12 años, jamás saldría de esta ciudad ni siquiera para tomarse unas pequeñas vacaciones. De él dice González Ruano que era "alto, desvencijado, con algo de caballuno e infinitamente triste, con una actitud indecisa -

entre el lirismo desbordante, judaico, y la zumba andaluza, que permitía con dificultad saber cuándo hablaba en serio y cuándo se tomaba el pelo a sí mismo". (Vid. Siluetas de escritores contemporáneos).

Sus amistades en el mundo de las letras fueron innumerables. Entre ellas se cuentan la mayoría de los miembros de la Generación del 98, especialmente Valle y los Machado, y otros como Villalpessa, J.R.Jiménez, R.Darío, V.Huidobro, J.L.Borges, etc.

Las tertulias literarias

Hombre siempre nocturno y lunar, Cansinos cantó, como nadie, las noches del viaducto, de las verbenas, de los arrabales y de los cafés. Sus tertulias, ambulatorias y ocasionales, se celebraban fundamentalmente en el café Colonial, de público heterogéneo y abigarrado. En ella Cansinos era "el maestro", y se llevaba a cabo con una seriedad y un ritual fuera de lo común. Los contertulios admiraban la propensión del maestro al tono bíblico y a las metáforas orientales, de las que solía plagar su conversación. En esta tertulia se fra--

guaría la propulsión del vanguardismo literario - español y del Ultraísmo. Otras tertulias fueron - las de "El Universal", especialmente animadas durante los años 1918 a 1921, y las de "Maxim's", - "Fornos", etc.

Perfil literario

La vocación literaria de Cansinos puede decirse innata, pues comenzó a rebelarse como amor a las letras desde que las conoció en la más tierna infancia: Víctor Hugo, Volney, Lamartine, Byron, Espronceda, Zorrilla, y sobre todo Bécquer, serían sus primeros amigos literarios. Y ya desde estos momentos, lo único que el joven Cansinos quería - ser era escritor, literato y no ninguna otra cosa. En sus estudios de Bachillerato tuvo que pasar por las clases de latín, francés y retórica, donde conoció a los clásicos latinos y franceses, y se inició en los elementales misterios de la técnica literaria, del estilo y de la métrica.

Nuestro literato nació al arte como poeta, - aunque luego optase por la prosa, que, después de todo, cuando tiene calidad lírica, viene a ser co

mo un verso infinito. Su exaltado espíritu llegaría, en una ocasión, a asombrar a sus compañeros de colegio, al decirles con fervor de mártir que estaba dispuesto a aceptar todos los dolores y todas las miserias de un Espronceda o un Bécquer, - "con tal de ser como ellos eternamente célebre y llorar mis desdichas -decía- con lágrimas inmortales, convencido ya, a tan tierna edad, del carísimo precio de la gloria".

En la Corte

La venida de Cansinos a Madrid fue algo impuesto por las circunstancias familiares, y coincidió con los días vesperales de la pérdida de las Colonias. Eran aquellos días intensos de agitación, de violentos discursos en el Parlamento, de exaltados artículos patrióticos en la Prensa y manifestaciones callejeras. Como todos los jóvenes del momento, Cansinos también participaba de aquella fiebre general.

En aquel tiempo ni siquiera escribía. La nueva y enorme ciudad le atraía y fascinaba como un

guaría la propulsión del vanguardismo literario - español y del Ultraísmo. Otras tertulias fueron - las de "El Universal", especialmente animadas durante los años 1918 a 1921, y las de "Maxim's", - "Fornos", etc.

Perfil literario

La vocación literaria de Cansinos puede decirse innata, pues comenzó a rebelarse como amor a las letras desde que las conoció en la más tierna infancia: Víctor Hugo, Volney, Lamartine, Byron, Espronceda, Zorrilla, y sobre todo Bécquer, serían sus primeros amigos literarios. Y ya desde estos momentos, lo único que el joven Cansinos quería - ser era escritor, literato y no ninguna otra cosa. En sus estudios de Bachillerato tuvo que pasar por las clases de latín, francés y retórica, donde conoció a los clásicos latinos y franceses, y se inició en los elementales misterios de la técnica literaria, del estilo y de la métrica.

Nuestro literato nació al arte como poeta, - aunque luego optase por la prosa, que, después de todo, cuando tiene calidad lírica, viene a ser co

mo un verso infinito. Su exaltado espíritu llegaría, en una ocasión, a asombrar a sus compañeros de colegio, al decirles con fervor de mártir que estaba dispuesto a aceptar todos los dolores y todas las miserias de un Espronceda o un Bécquer, - "con tal de ser como ellos eternamente célebre y llorar mis desdichas -decía- con lágrimas inmortales, convencido ya, a tan tierna edad, del carísimo precio de la gloria".

En la Corte

La venida de Cansinos a Madrid fue algo impuesto por las circunstancias familiares, y coincidió con los días vesperales de la pérdida de las Colonias. Eran aquellos días intensos de agitación, de violentos discursos en el Parlamento, de exaltados artículos patrióticos en la Prensa y manifestaciones callejeras. Como todos los jóvenes del momento, Cansinos también participaba de aquella fiebre general.

En aquel tiempo ni siquiera escribía. La nueva y enorme ciudad le atraía y fascinaba como un

libro nuevo, como un álbum de estampas, y se dedicaba a hojearlo, siempre que no hubiera agitación popular, en paseos solitarios y generalmente melancólicos, como correspondía a su temperamento, fatalmente inclinado a lo florido y brillante.

Llegado el desastre colonial, surge el movimiento literario que en la historia de nuestras letras se conoce con el nombre de Generación del 98. Llegan también a España, en estos momentos, las tendencias modernistas. A Cansinos, alejado de todo centro literario, sólo le llegaba el ruído confuso y vago de aquella batalla por lo nuevo. En este clima tenso, política y literariamente, conoce la obra de Salvador Rueda y comienza a frecuentar la Biblioteca Nacional.

Sucedía todo esto ya a fines de siglo, y sintiéndose amparado por el nuevo espíritu, hace su primera tentativa de publicación en Vida Nueva, la gran hoja en que ponían su firma Maeztu, Martínez Ruíz, Bueno, etc. Pero desgraciadamente Vida Nueva desapareció pronto y sus esfuerzos por seguir publicando en otros lugares resultaron inútiles. No

obstante seguía escribiendo desafortadamente, como si le apremiasen todos los directores de periódicos y revistas, escribiendo y guardando lo escrito, atraído siempre por lo nuevo, lo moderno, lo modernista, lo que le impresionaba y movía a imitación, y al panegírico en público.

Primeros contactos con el Modernismo

Como hemos dicho, a través de Salvador Rueda tuvo Cansinos sus primeros contactos con el Modernismo. Precisamente leyendo Pórtico de En tropel tuvo las primeras noticias del autor de Azul y Prosas Profanas. Y con ello se inicia en el nuevo culto literario, reviviendo una especie de paganismo griego, con ninfas y sátiros y dioses risueños, - sintiendo el alma de las cosas, de los árboles y las fuentes y las nubes, de la naturaleza entera.

Con Villaespesa se compromete a dar la batalla a lo viejo, a lo vulgar, aspirando a secundar la revolución lírica de R.Darío. En la tertulia de Villaespesa estrechan sus lazos con los Machado, Santos Chocano, José Ingenieros, Eugenio d'Ors, etc. Los modernistas, incomprendidos y ridiculizados,

mantenían entre ellos una unión exaltada. Como los románticos en su tiempo, todos eran amigos del alma.

Esta pasión por todo lo nuevo, raro y exquisito, encontró en Cansinos un terreno abonadísimo, por su temperamento y carácter. Y desde el primer momento sintió, como vemos, una gran rebeldía, un gran amor a todo lo proscrito, un ansia retadora de sambenitos y martirios, que no se entibiaría - después. Fue un joven con la psicología de 1900.- Modernista entonces, y ultraísta después, siempre en espera de esa palabra nueva que le evitara repetir una antigua.

Inicios literarios

En La Avispa publicó Cansinos sus primeros - versos, cosas cortas, con el único pago de ver su nombre alternando con los de otros igualmente desconocidos. Continuando luego con colaboraciones diversas en El Motín, El País, La Correspondencia de España, Los Lunes de El Imparcial, La Libertad, Heraldo de Madrid, La Tribuna, Diario Universal, y - en revistas como CERVANTES, Grecia, Cosmópolis, Re-

nacimiento, Helios, etc. En 1914 publica El Candelabro de los siete brazos, libro que compendia toda su juventud y anticipa ya su porvenir espiritual, pues en él estaba y siguió estando siempre todo entero.

Nombre y fama

Poeta, novelista, crítico, escoliasta, historiógrafo, Cansinos dominó, además, un buen número de lenguas de cultura, prodigio que le permitió, al margen de su inmensa labor creadora, traducir y acotar el Cantar de los cantares, todo el Corán, Goethe, Dostoiewski, Omar al Kayán, Las Mil y una Noches, el Talmud, Balzac y múltiples textos clásicos y modernos.

Con motivo de cumplir sus bodas de diamante con la vida, la prensa se ocupó ampliamente de su personalidad literaria y humana, y él mismo demarcó los hitos de su propia biografía, en las muchas entrevistas que le hicieron. En Buenos Aires se le tributó un magno homenaje al que acudieron casi todos los intelectuales hispanoamericanos, cosa que lamentablemente no tuvo parangón en España. Cansinos vive en la memoria y en el alma de muchos que

le conocieron y le admiraron, como J.L.Borges, Federico C.Sáinz de Robles, Arturo del Hoyo, los Doctores Pageard y Juretschke, etc.

La labor crítica y literaria de Cansinos es reconocida por todos; el mismo gobierno francés, en 1926, reconoció también la valía de su obra, - concediéndole las "Palmas Académicas", una de las más altas distinciones con que suele premiar el - amor a la cultura y arte franceses.

Cansinos es un estilista sutil, un sibarita de la palabra, un bohemio sentimental. Su literatura tiene la seducción de un vino añejo, de una orgía de ideas y de formas.

En una mirada de conjunto, podemos señalar - claramente dos etapas en la vida literaria de Cansinos: la primera, de ascensión y renombre, que - cubriría desde su iniciación hasta el comienzo de la guerra civil, y la segunda que abarcaría todo el período de posguerra hasta su muerte, ocurrida en 1964, y que le envuelve de silencio y olvido.

Pero como acertadamente dice Miguel Pérez -

Ferrero "pese a todo, hoy la figura de Cansinos - Asséns emerge fantasmagóricamente en su figura, y de manera más real, más tangible, más sólida en - sus escritos, tanto en los de sus creaciones y análisis críticos de los años veinte, Rafael Cansinos Asséns cuenta. Y en la historia de la literatura española contemporánea tiene su sitio, un sitio de importancia; por derecho propio". (Cfr. Algunos españoles, Ed. Cultura Hispánica, Madrid, 1972, p.77)

Mundo interior

Según sus propias confesiones, Cansinos apenas tuvo vida interior, en el sentido de que toda está reflejada en sus libros; apenas si en toda su labor hay una línea que no sea íntima, que no naciera del venero profundo de la experiencia o del corazón. - El mismo dijo que su biografía se reducía a unos cuantos instantes de exaltación espiritual. Una infancia triste, ensombrecida por lutos prematuros y llena de orgullo melancólico de decaídos esplendores. Unos estudios truncados... Y desde el primer momento, una gran rebeldía, un gran amor a todo lo proscrito, un ansia retadora de sambenitos y martirios.

Recuerdos infantiles

Cansinos refleja en sus escritos, con cierta frecuencia, sus recuerdos como antiguo alumno de un colegio de Escolapios, y la triste experiencia de la enseñanza religiosa. El recuerdo de Sevilla, de sus amistades juveniles, de sus familiares, de las casas y los patios andaluces, de la Semana Santa, estarán permanentes en su memoria, así como sus primeras impresiones al llegar a Madrid y su corta estancia en el Seminario de Astorga.

Contemplación y melancolía

Cansinos imprimió a su labor un carácter contemplativo por esencia, extático aún en el material dinamismo -"se puede ser un Buda incluso en medio de una verbena"-, solía decir. Su vida contemplativa estuvo siempre estremecida por un vivo anhelo - de efusión, de dádiva, de deshojamiento, del que son símbolos sus libros, pensando que el misterio del aquelarre es el mismo que el de la Eucaristía, metafóricamente, claro está.

FORMACION INTELECTUAL

Cansinos fue hombre de profunda cultura huma-

nística. Perfectísimo conocedor del mundo clásico, de su filosofía y de su literatura, pocos escritores habrá habido con su dominio de la mitología greco-latina. Borges nos ha manifestado en una entrevista que le hicimos, en relación con nuestro estudio, que cuando estaba ante Cansinos tenía la impresión de estar ante una biblioteca, ante todos los libros del mundo.

Otra fuente de capital importancia para la formación del estilo y pensamiento de Cansinos, fue la Biblia, en particular, y la cultura oriental, en general. A nuestro escritor se le han discutido muchas cosas, pero algo en lo que todo el mundo estuvo siempre de acuerdo, fue en reconocer su vastísima cultura y su poliglotea.

EL SENTIDO RELIGIOSO

Otra constante en la obra de nuestro escritor la constituye el tema religioso, aunque la verdad es que se trata de una religiosidad sui géneris, en el sentido de que no es católica, ni judía, exactamente. Digamos más bien que es, aparte de un sentimiento universal, de tipo bíblico, pasado por

el tamiz de su peculiar personalidad, es decir, una religiosidad y espiritualidad humana general, pero hondamente sentida y vivida.

ESTILO Y CREACION

Aunque fue un gran impulsor de todo lo nuevo, como demostró en el Ultraísmo, creía, sin embargo, que en arte no hay viejo ni nuevo, ni en el tiempo tampoco, pues las horas que fueron vuelven a ser, y porque, además, las luces y las sombras recorren siempre un círculo perfecto y reiterado. La literatura fue para Cansinos la belleza en el estilo y - la forma. En su opinión, el espíritu mata y la letra vivifica, porque esta letra es, en literatura, el espíritu. Cansinos estuvo siempre consagrado - por entero a su arte, con exclusión de otras formas de actividad, no obstante pensar que se debía amar la belleza e imponerla en la vida, pero no - a costa de algún dolor, y que se debía estar pronto a sacrificarla por el bienestar de la criatura más pequeña.

- El estilo de Cansinos no es en modo alguno - áspero, enérgico o concentrado, y sus trazos, aun

que finos y agudos, están repletos de matices y - floraciones ornamentales. No sacrifica la belleza a la verdad, aunque trate de conciliarlas.

- Su obra es de una gran riqueza ornamental y de una seriedad casi evangélica. El colorido y los matices vivos constituyen una delicada fiesta de color y de lirismo.

- El vocabulario de nuestro escritor es, en general, muy culto y selecto, rico en palabras de - uso poco frecuente; la sintaxis oracional es de - corte ciceroniano, de períodos amplios, abundantes subordinaciones y fuertes hipérbatos; la música - interna de la frase hace que el narrador y el poeta sean, con frecuencia, casi inseparables, ten-- diendo al poema en prosa, o, cuando menos, a la - prosa poética.

- Cansinos es un literato de prosa luminosa y opulenta, de estilo amplio y tachonado de imágenes, que tiene el secreto de todos los efugios y sabe deslizarse con seguridad por todas las vías evasivas. Y esto que constituye, en un sentido, su flaa

queza, constituye, en otro, su fuerza.

- Como escritor le interesaron, sobre todo, las criaturas pobres y laceradas, las vidas sombrías y las existencias misteriosas.

- Nuestro escritor hizo del arte lo más esencial, el morbo y la salud pero nunca un ornamento de carácter. De ahí su apartamiento de las formas objetivas del arte: la novela densa y lata y el teatro, repudiadas como formas impuras. Para él pareció no existir el público, ni las normas ni las medidas ponderables, mareado por el anhelo de lo genial.

ALGUNAS CONSTANTES TEMATICAS

En la poesía de Cansinos -y en su obra en general- erotismo y sentimiento brotan por doquier con fuerza. El amor, sensual, erótico y espiritual, y el sentimiento de la muerte, muy pronto enraizado en su vida, le sirvieron de constante tortura. Por ello sus novelas carecen casi siempre de acción, o ésta es mínima, y por ende de localización y temporalidad. En ellas todo son vagas sombras que huyen, ritos místicos y simbólicos, hechizos y sorti

legios, esfuerzos por recuperar a la amada perdida, para luego volverla a buscar, y así en una contínua desazón inacabable, llena de sufrimiento pero con una atracción misteriosa, casi inevitable. Con frecuencia, el amor que se canta es un amor - asexuado, de uniones simbólicas. Por otro lado, difícilmente la mujer aparece como voraz de placer, y aún en los casos en que así aparezca, siempre hace todo lo posible por prestigiar la leyenda de - la fría castidad y pudor de las vírgenes.

El espíritu de Cansinos está penetrado de la gran vanidad de la vida. Comprendió lo incierto - del objeto de nuestra existencia y lo terrible de la hora final, y con gusto hubiera dejado la vida, según manifiesta en sus escritos, si no fuera por el morir. El sabe llegar al fondo de la tristeza que hay en su alma, y de aquí esa amargura y melancolía por la que todas las cosas se le aparecen - dolientes y tristes. Y este es su sentido poético más profundo, el ver la fragilidad de la vida, la vanidad de su ser y lo corto de su existencia. La originalidad de Cansinos radica en que hizo de sí mismo la fuente de su arte, cantando sus sensacio

nes, sus espantos y sus éxtasis y dándonos en sus libros su alma angustiada. Original también porque es monótono y no busca variedad; porque no procura engalanar sus versos humildes y dolientes.

Las cortesanas y sus ritos pandémicos sirven de base al concepto de universalidad que Cansinos tiene del amor, viniendo a ser víctimas expiatorias de la lujuria de los hombres, y baluarte defensivo de la castidad de las vírgenes, cordero - de oblación que recoge en sus vellones toda la su ciedad del mundo, y en su corazón todo el dolor - del género humano.

La ninfa y la virgen -conceptos equivalentes, con frecuencia, en Cansinos- tienen el misterio de ser personajes aún inéditos para el amor. Esquivas y tímidas, tienen horror a la nupcia, a pesar de que el sexo es el sol invisible que caldea todos los anhelos.

A Cansinos le es siempre grato el tema de los judíos, especialmente el de los sefarditas, y a través de su pluma buscó en todo momento el contacto con esos hombres de habla hispana, repartidos -

por casi todo el mundo, sobre todo en Rumanía, Bulgaria, Yugoslavia, Turquía y Marruecos.

ENCLAVE Y SIGNIFICADO DE CANSINOS-ASSENS COMO FIGURA LITERARIA Y COMO ESCRITOR DE CREACION EN EL CONJUNTO DE LA LITERATURA ESPAÑOLA DE SU EPOCA.

Nuestro escritor nace dentro de lo que en nuestra historia contemporánea se conoce con el nombre de "época de la restauración". Culturalmente esta época se caracteriza por el predominio del "irraccionalismo" vitalista de raíz germánica. La literatura española asimila el "naturalismo", y las clases intelectuales del país se esfuerzan por europeizarse. Entre 1875 y 1936 se extiende una verdadera - Edad de Plata de nuestra cultura. La novela, la - pintura, el ensayo, la música y la lírica españolas alcanzan un gran prestigio, incluso a nivel europeo, y nombres como los de Galdós, Sorolla, Unamuno, Ortega y Ramón y Cajal, así como los de M.Pelayo, Benavente y Lorca, son buena muestra de ello.

Este auge cultural, que dura aproximadamente medio siglo, es interrumpido por la guerra civil y por las nuevas perspectivas que abre la segunda

guerra mundial. Durante este período desarrollará prácticamente toda su labor, sobre todo de creación, nuestro escritor, pues tras la guerra civil, Cansinos ya no volvió a publicar, dedicándose exclusivamente a su labor de traducción, y a vivir como el gran olvidado de sí mismo.

Las dos tendencias generales, casticismo y - europeísmo, que por estos momentos prende de los espíritus intelectuales de la época, logran con el paso de los años un buen arraigo. Cansinos sería un gran abanderado de la segunda tendencia por sus traducciones, comentarios y estudios de todas las grandes literaturas europeas.

El reinado de Alfonso XIII (1902-1931) es el período de mayor fecundidad de Cansinos-Asséns, y durante el mismo escribe sus obras fundamentales. La crisis espiritual de este época origina, por un lado, una multiplicidad abigarrada de tendencias y escuelas (simbolismo, cubismo, futurismo, expresionismo, surrealismo, creacionismo, ultraísmo, etc.), a las que no sería del todo ajeno Cansinos, y por otro lado, un cierto aislamiento social del artis-

ta, que prende con fuerza en el caso de nuestro escritor, el cual disconforme con la sociedad que le rodea, se empeña en vivir en un mundo ideal, solamente accesible a los iniciados, viniendo a ser un desterrado en su propia tierra, hasta tal punto que llegó a ignorarse su existencia o a dársele por fallecido.

En el marco de la cultura española, durante la primera parte del s.XX, Cansinos va a contribuir de manera eficacísima, mediante sus impulsos renovadores (Ultraísmo), sus traducciones y sus estudios, al esfuerzo de europeizar a nuestro país, - así como a difundir lo español fuera de nuestras fronteras; recordemos sus colaboraciones en buena parte de la prensa europea e hispanoamericana.

Cansinos no tomó parte, como los hombres del 98, en la apasionada exaltación de Castilla, a la que solía más bien satirizar irónicamente, pero - coincide con ellos en el autodidactismo tan típico del 98.

La trascendencia de la obra de Cansinos no la

entenderíamos del todo si sólo atendiéramos a sus libros, pues no radica exclusivamente en ellos, - sino también, y muy especialmente, en las revistas y periódicos, órganos principalísimos de la difusión de la cultura. Rara es la prensa nacional en la que no colaborara como crítico y como creador, y en el caso de la revista Cervantes como director además. Por ello nuestro escritor es un maestro en el ensayo y el artículo periodístico, de tal forma que el gran grueso de su obra se halla esparcida por la prensa de la época. No es Cansinos caso único, en este sentido, y sería de una gran eficacia poder llegar a reunir dicha obra, cosa que no desechamos hacer en alguna próxima ocasión. Claro está que lo que sucede con Cansinos sucede también - con un buen número de extraordinarios escritores contemporáneos suyos. Pero en este campo es mucho lo que aún queda por hacer, y es lamentable porque el conocimiento de nuestra cultura de esta época resultará incompleto mientras esa obra ingente a la que hacemos referencia esté empolvada en las - hemerotecas.

LA POESIA

La poesía, despojada de su última pompa retórica y música vana, y de su último atavío mundano, se convierte en Cansinos en una confidencia tremendamente íntima, espiritual y humana. Su afición a las imágenes místicas, a la vaguedad melancólica, al erotismo sentimental y puro, al orientalismo - chisporreante y cromático, a la espiritualidad profunda, que hace arrancar de la Biblia, cuyas formas versiculares y salmódicas adopta, hacen que Cansinos sea esencialmente poeta, con todos sus estigmas y todas sus coronas, siempre fiel a la musa divina y embriagado de la alegría de ser poeta. Se puede decir de él lo mismo que él dijo de Villaespesa: - "no será toda la poesía, pero es todo el poeta".

Indudablemente se evade del mundo exterior - para situarse exclusivamente en su mundo interior, aunque viviera la congoja y sobresalto de las dos guerras mundiales y de la española con una extraordinaria participación espiritual en ese dolor universal. Asimismo vivió la crisis del arte, del espíritu y de otros muchos valores, con ese perenne

sentimiento de añoranza, de nostalgia, de tristeza y de "desencanto" (palabra que tanto le gustaba utilizar para definirse).

Cansinos vivió al margen del anonimato y de la gloria, nostálgico de belleza. La poesía fue - su mal, ignorado de la multitud, mal raro y grave, locura por la que sufrió pobreza e indignidad, por la que anduvo solo y triste, privado del oro y del beso, y con palidez prematura, adquirió la ceguera y el vértigo que negra y anónimamente le llevó a la muerte.

Fundamentalmente Cansinos es un poeta en prosa, aunque a veces escribiera en verso. Pero en todos sus poemas, en prosa o verso, late el mismo - deseo de eternizar lo fugitivo, la misma ansia de evasión, la misma sintonización sentimental. Su alma poseyó siempre la aventura de la lágrima inmotivada, sondeando el misterio interior, fuente de - donde todo emana y adonde todo refluye. Su poesía, y sus escritos en general, nos muestran, con luz inesperada, ese sentido de la vida que asigna al hombre en medio del universo una falaz, pero gran-

diosa y trágica realeza.

Cansinos fue, además, el iniciador y el mentor del Ultraísmo, movimiento poético, típicamente español, que representa la contribución de nuestro país al vanguardismo literario que, en la primera parte de este siglo, surgió en toda Europa.

La mayor parte de la poesía de Cansinos está aún inédita, aunque publicó también centenares de poemas en la prensa de la época. En forma de libro sólo vería la luz El candelabro de los siete brazos, que en principio puede parecernos extraño, tanto por su contenido como por la forma versiculada de sus salmos, a los que va epigrafiando con letras del alfabeto hebreo. En esta obra se revela nuestro poeta con un alma llena de bellos ideales, pero atormentada, sin embargo, por la constante presencia del enigma de la vida, de la fatalidad, de la melancolía, del dolor y de la pena, y sobre todo por lo fugaz y deleznable de aquello poco que se consigue. La más triste filosofía del desengaño, del fracaso, campea en toda esta obra, melancólica, doliente, irónica y hasta sarcástica, pero -

siempre discreta, mesurada y ungida de cierto sene quismo apacible a la fatalidad y al imperio de los hechos.

En el Archivo familiar se conservan, además, 16 manuscritos poéticos, con más de mil poemas, - aparte de los innumerables que hemos podido constatar publicados en las revistas y diarios de la - época.

LA NOVELA

Consciente o inconscientemente, Cansinos no lleva a efecto, en su novelística, la fórmula con ciliatoria entre el tipo de novela costumbrista, experimental o psicológica -género de arte plácido para la lectura sosegada, que tiene aún bastante del poema, en los intermedios líricos profusos, en las descripciones prolijas a lo largo de las cuales se dan cita todas las figuras retóricas-, y la novela de corte rápido y enérgico, de líneas esquemá ticas y bien trabadas. Es decir, que en Cansinos -predomina especialmente la narrativa estática, lle na de flores imaginativas y de frutos de verdades

trascendentales. Sus novelas son, unas veces, cuadros de costumbres, y otras, las más, un estado de alma, pero casi nunca ensayos de ideología práctica.

Por ello, los lectores que amen la acción se aburrirán con las novelas de Cansinos, sin embargo, aquellos que prefieran una lectura más fina, en que la acción tenga un sentido psicológico, sin apenas trama episódica, encontrarán en ellas un remanso de puro deleite.

La narrativa de Cansinos se caracteriza fundamentalmente por el monólogo interior, por el lirismo, la alucinación, la obsesión y el simple juego de ingenio. Parece como que fija la meta de la novela en su propia experiencia, en la gran riqueza de impresiones y sensaciones que su espíritu es capaz de almacenar gracias a la atenta exploración - de los seres. En este sentido, podemos afirmar que nuestro novelista amplía el viejo criterio de la pura narración, al enriquecerlo con los aspectos poéticos, el ritmo lento y la acción interior.

Escritor subjetivo, atento siempre a su pro-

pio yo, a sus ensueños, a sus tristezas, mezclándolas con frecuencia de sensualidad y melancolía, nos ofrece una literatura generalmente triste, salomónicamente retorcida, que parece reivindicar, en buena parte de ella, agravios y tristezas milenarias. De aquí que sienta una especial curiosidad y predilección por los tipos singulares y peregrinos, por los habitantes de paseos y glorietas, vividores, para él, del milagro del ingenio, y que le sea especialmente grato el tema del pecado en la vertiente de su ponderación estética. Por ello, los argumentos de muchas de sus novelas los busca con frecuencia en esa zona oscura de la vida, "en que germinan como vegetaciones de ciénaga las flores negras de los instintos vedados" (La nueva literatura, vol.IV, pág.58. Ed. Páez, Madrid, 1927), sin que ello signifique que se aleje de la vida diáfana, moral y ética, ni de los sentimientos nobles, sinceros y francos.

El tema erótico alcanza también en Cansinos sus más altas virtudes literarias, vertebradas por la vivacidad, la brillantez, el ritmo, el calor y la suavidad oriental. Un poeta enamorado de las -

grandes imágenes, de visión y aires épicos a veces, se cruza, con frecuencia, a través de los entresijos del narrador, interpolando bellos cantos líricos que podrían destacarse, autónomos, de la novela. Estas intervenciones del poeta en la labor del novelista, representan, sin duda, un respiradero de idealidad abierto en la materialidad de la observación precisa, que al mismo tiempo se refresca con ciertos aires d'annunzianos por sus raras y exquisitas sugerencias. Tal vez por esto sus novelas no llegaron nunca a ser populares.

Muchas de las novelas de Cansinos se sostienen gracias al soporte poético, con el consiguiente abuso de imágenes y pensamientos alambicados dentro de una materia que requeriría más variedad y extensión de elementos. Así sucede en novelas como El pobre Baby, El manto de la Virgen, La encantadora, Las cuatro gracias, La Madona del carrusel, Los sobrinos del diablo, La danza de Miriam, El divino fracaso, y tantas otras, en las que su autor nos muestra una prosa superabundante, afiligranada, melodiosa, y una acción apenas existente, con un hilo argumental adelgazado hasta el límite máximo.

Sin embargo, en novelas como La huelga de los poetas, El movimiento V.P., o en las inéditas El camino de Damasa, El hijo poeta, Pánfilo, o Muerte y transfiguración de Uttima, Cansinos entra de lleno en la realidad novelesca, abordando temas del mundo real, como por ejemplo, el periodismo y la vida literaria, con todas sus grandezas y todas sus miserias.

No obstante, su credo estético lo encontramos perfectamente definido en su novela El divino fracaso, en la que nos confiesa:

Del mismo modo que amo las imágenes quietas, amo también los paisajes vagos y confusos... quizá por haber mirado tanto en la tarde a las mujeres de semblante empañado... Gusto de los trazos un tanto desdibujados, de los olvidos - sobre las figuras... Del mismo modo que nunca diré: "Ella se llama Carmen y había nacido en... Ante cada detalle necesario, bailo la danza de los siete velos y agoto todas mis contorsiones rítmicas antes de dar el beso eficaz sobre la frente del hermes que aguarda con gesto malicioso. Para signar a una mujer me basta con - llamarla Ella... y no puedo, oh amigos, sobre sus mil gracias, sobre sus tiaras y collares innumerables, ponerle todavía un nombre... Me falta, me falta el sentido de lo preciso, y -

esto es grave para lectores que miran los censos.

Mi obra es un paisaje vago y tenue, surcado de nubes claras, trémulas de ternura, vivo sólo con esa ternura y palpitación adormecida de los senos que reposan bajo los velos... Ningún matiz concreto, ninguna pincelada eficaz... Músicas y fragancias perdidas y luminarias a lo lejos...

Este credo estético-novelesco fue tildado de preciosismo y anovelismo por Guillermo de Torre, - pero es que Cansinos es fundamentalmente un poeta, con un orden de preferencias literarias muy concreto. Ante todo prefería el poema, fuente madre y - original venero de todo. Luego la novela breve, la que más tiene del poema. En la novela grande ama - sobre todo el trozo inspirado, en que la prosa adquiere calidades de verso, y se llena de luz, de - música y de alas. Respeta, pero no admira, esas - otras condiciones secundarias -enredo e interés- y cuanto significa simplemente trabajo.

En realidad, es una lástima que el genio que fue Cansinos no hubiera sido más disciplinado en su labor artística. El mismo confesó que escribía

improvisando, y que sólo podía trabajar con una materia viva y ardiente, en cuanto se enfriaba, la -dejaba.

Tenemos que reconocer que la novela de Cansinos no se apoya en realidades vibrantes ni en sólidos caracteres humanos. La poesía puede ser una -excelente compañera de la novela, pero desde luego no puede aspirar a ser su único soporte. Cansinos no supo o no quiso compaginar la íntima poesía de las cosas con su fiel reflejo, y por ello muchas de sus novelas resisten mal el paso del tiempo, como les sucede también a las novelas de Cocteau, Giranudoux o Benjamín Jarnés.

Pero de lo que no hay duda es de que Cansinos cultivó la novela, y un tipo de novela poemática y llena de lirismo, por otro lado, de gran tradición en nuestras letras y de gran aceptación en amplios ambientes de lectores.

EL CUENTO

Cansinos escribió una cantidad extraordinaria de cuentos, muchos de los cuales están todavía in-

éditos. En ellos se muestra como un excelente psicólogo, exégeta e interpretador de los más diferentes temas, especialmente de mitos y religiones en su relación con el misterio sexual y sus representaciones simbólicas.

En estos exquisitos cuentos, en los que una imaginación decadente se sobrepone a la emotividad de un realismo abarrocado, se pueden apreciar sus especiales condiciones de ternura, lirismo, cadencia y riqueza de imágenes que caracterizan el personal estilo de quien por la belleza de su prosa fue comparado con D'Annunzio, aunque en el fondo se halle tan distanciado del escritor italiano.

Multitud de estos cuentos fueron publicados en las principales revistas y periódicos de la época, no sólo nacionales sino incluso extranjeros. Pero tal vez el conjunto más elaborado y característico sea el que reúne el libro El llanto irisado, publicado por la Editorial Moerlins de Berlín, en 1924, dentro de la Colección de autores españoles, algunos de los cuales están también publicados en el tomo CXLVII de la Biblioteca Patria (s.a.), -

en cuya dedicatoria escribe Cansinos un excelente poema que resume, en pocas palabras, lo esencial del estilo y características de sus cuentos:

A las criaturas de corazón puro y triste;
a las vírgenes; a las viudas;
a las que hicieron de su vida una colina yer-
ma y santa
en la que sólo aguardan el milagro del llanto
y lo festejan -!oh milagro eterno!-;
a las que extravasan en cálices indignos
y sólo por sus ojos puros la dejan fluir
en forma de lágrimas
única frescura que macera sus áridas mejillas
y su primavera solitaria,
dedico esta sencilla narración
que tiene el ritmo lento y tranquilo
de sus pasos por la soledad inmaculada
y la lejana belleza de los arcos iris...

Cansinos nos presenta, en sus cuentos, una - serie de cuadritos miniados, primorosos, en los - que nos muestra que hasta el llanto de los poetas es una cosa alegre. De un episodio trivial hace un poema, un cuento, una narración que, sublimada al mágico conjuro de su pluma, nos deja en el alma - un intenso sabor emotivo. El poeta de los amplios tapices recamados y de las ánforas desbordadas es,

en los cuentos, un buen amigo de la sobriedad, y sólo nos sirve en cada copa la dosis oportuna de su mejor vino. Si cada tema inicia en el poeta - las usuales vibraciones, la onda no tarda en romperse, por lo que cada cuento gana en eficacia estética lo que pierde en amplitud. La larga teoría de motivos que recorre sus narraciones suscita en nosotros una sucesión, no una reiteración de emociones.

El poeta gusta de asomarse a los umbrales de la vida humilde e ir dejando sobre las turbias - frentes de los pequeños y de los tristes una lágrima irisada, lejos de cabriolas y sonrisas. Y - todo ello bajo una prosa humilde y llana, según - era su propósito al escribir, reiteradamente confesado a sus amigos.

LA CRITICA

Cansinos es un extraordinario crítico. Casi toda su obra literaria, aún la que reviste la forma novelesca, tiene solera y raíz de crítica. Este "psicólogo del amor, creador de misterios", como - le llamó Alomar, entendió la crítica como una de-

voción fraterna hacia el escritor juzgado, es decir, no tanto juzgar cuanto interpretar y valorizar. El inició con el verdadero "amor intellectualis" de los humanistas del Renacimiento -esa condición "si-ne qua non" de que nos habla también Ortega y Gasset un modo nuevo y distinto de hacer crítica.

En Canisinos como crítico concurre el conocimiento técnico, la ciencia, el gusto, el buen sentido, la intuición, la probidad y la maestría, aparte de aquella educación de la sensibilidad que, - ayudada por el estudio, arranca de una propensión innata. En el caso del arte, Cansinos entendió que la crítica debía completar la labor del creador, - ilustrarle sobre sí mismo, psicoanalizarle y revelarle, a veces, su verdadera vocación y el alcance de sus facultades. De ahí la conveniencia de que - el crítico sea también un artista, un creador, dotado de sensibilidad y buen gusto, y por ello nada más bello y educador que ver a un artista juzgar - la obra de un colega, ya que la crítica no debe - ser una preceptiva, sino una capacidad de comprensión, sin que con ello queramos decir "amiguismo" o pura cortesía con el autor, pues según Dámaso -

Santos "el crítico que opera habitualmente sobre la actualidad literaria puede que deba tener, como siempre, la misión de orientar y señalar quiebras, pero también la de mostrarse como un buen lector, acostumbrado a leer, bien informado y con capacidad de establecer, cuando haya obra estimable, una corriente de simpatía entre el público y el autor, sea éste un consagrado, sea un novel que acaba de asomarse, con premio o sin premio, al escaparate literario". (Cfr. "Cansinos-Asséns y la Crítica", en Estafeta Literaria, 1 de febrero de 1964).

Cansinos fue escritor y crítico, preocupado tanto por los que venían como por aquellos otros que se encontraban arriando sus velas. Puntualizó méritos posibles y sancionó piadosamente, sin colgarle ningún epitafio a lo que no tenía hechura literaria. En su amistad se recostaron muchos que quisieron escribir, y si es cierto que su crítica remansada abrió la fama a algunos que no la merecían, también es cierto que de esta manera lanzó a muchos a cabalgar.

De las amarguras que un crítico puede sufrir

Cansinos tenía por la mayor de todas la del temor a no haber comprendido una obra de arte. No haber comprendido una intención artística, no haber sido más perspicaz y fino que el autor, él, que se erigía en luz:

... no haber encontrado la belleza, él cuya misión es descubrir los tréboles; haber sido una vez acaso más torpe que el vulgo y haber velado con una sombra de ceguera una belleza resplandeciente. ¿Y para qué, pues, entonces sus medidas y sus compases? (Los temas literarios, pág. 10).

Según Martínez Cachero, en su artículo "Rafael Cansinos Asséns, crítico militante", publicado en el libro Homenaje al Profesor Alarcos, tomo III:

Merecería ser examinado en sus caídas y en sus excelencias; merece que se le tenga en cuenta a la hora de estudiar la crítica posterior a "Clarín"; no merece, desde luego, el olvido en que su nombre yace...

Una de sus obras más destacadas como trabajo de crítica es la colección de estudios sobre La nueva literatura, en cinco volúmenes, sin duda, -

un hermoso paradigma de aptitudes críticas, continuadas en otras obras como Poetas y prosistas del novecientos; Sevilla en la literatura. Las novelas de José Más; Literaturas del Norte. La obra de Concha Espina; Los temas literarios y su interpretación; Verde y dorado en letras americanas, etc.

EL ENSAYO

Diariamente aparecen muchos libros, pero, a veces, entre esa barahunda de volúmenes surge, confundido entre la muchedumbre, "el libro", ese libro raro y exquisito, grato sólo a paladares exigentes.

La mayoría de los libros de Cansinos pueden considerarse como de verdaderamente raros dentro de nuestras costumbres tradicionales bibliográficas, no ya por sus formas, que eso no sería, después de todo, de gran monta, sino por el fondo y la índole de los mismos. Tal vez por ello se ha proyectado tanto sobre su figura como sobre su obra, ese denso silencio, que tantas veces sería como - campana neumática para sus ilusiones de escritor,

porque el silencio no siempre denuncia mediocridad, sino que también denuncia, a veces, ignorancia y -paladares poco refinados.

Los ensayos de Cansinos, esos libros para recreo de espíritus cultivados y sutiles, ofrecen a nuestro juicio, un doble interés: la originalidad de sus temas y la prosa en que van vertidos, una -prosa fuerte, desconcertante, caudalosa. Y es que Cansinos es un escritor de hipertrófica sensibilidad, de una elegancia impregnada de clasicismo y estilizada por la sutilidad de la perfección, unido todo ello a una profunda y sólida cultura y a una gran ecuanimidad espiritual, de lo que son exponentes libros tales como Estética y erotismo de la pena de muerte; Salomé en la literatura; España y los judíos españoles. El retorno del éxodo; Ética y estética de los sexos; Los valores eróticos en las religiones. De Eros a Cristo; El amor en el Cantar de los cantares; Los judíos en la literatura española; Mahoma y el Corán; Dostoiewski: el novelista de lo subconsciente; Los soñadores del Galut; o los inéditos Comentarios sobre los Evangelios, desde el punto de vista literario; El amor

hermoso; Los griegos y el amor, etc.

LAS TRADUCCIONES

Cansinos es un traductor de cualidades excepcionales, tal como ha reconocido la crítica en todo momento. Su labor en este campo se realmente - abrumadora.

En general, en las traducciones se le planteaba el conflicto entre la letra y el espíritu. Aquella misma angustia de interpretación de la que nos habla San Jerónimo, aquel maravilloso intérprete - de los textos sagrados. Cansinos intentaba conservar en sus traducciones el orden de las palabras, siempre que ello era posible. Así, en la versión de Las Mil y una Noches, mantiene hasta los idiosismos, llenos de color y de gracia. Y piensa que una buena traducción debe ser, en un principio, - intuitiva en el sentido y los matices; que debe - seguir el mismo proceso de la creación de la obra propia, y que el traductor tiene que ser algo así como un escritor, capaz de realizar la misma obra que traduce, pero que no posee la imaginación y -

labora sobre un argumento dado ya previamente, debiendo apartarse de la literalidad, pero sin dejarse nada. Que no se note que es obra ajena, pero - sin permitirse excesivas libertades.

Entre las dos escuelas existentes, literal y libre, se puede llegar a un equilibrio. En este - término medio encuentra Cansinos la virtud del - traductor. Y sobre el modo de cómo convivían en él el autor y el traductor, debemos decir que ambas - actividades las desarrollaba desde el primer momento paralelas y afines, pues su amor a las letras le llevó a profundizar en sus misterios y a investigar en el campo de la filología. Por algo dominaba los más importantes idiomas de cultura - conocidos, en número que tal vez superaban los - diez, aunque él habla de bastantes más.

Entre los autores más importantes que tradujo tenemos a Andriev, Apollinaire, Dostoiewski, - Goldberg, Gotta, Hesnard, Juliano, Kalidasa, Kipling, Lombroso, Maeterlink, Maquiavelo, Mallarmé, Ossendowski, Schiller, Goethe, Balzac, aparte del Corán, el Talmud, y numerosos poetas árabes y hebreos.

MEMORIAS

Las Memorias de Cansinos, inéditas y con un total de 1.700 páginas, se reparten en varios apartados: La novela de un literato (Hombres-Ideas-Escenas-Efemérides-Anécdotas); Recuerdos literarios; Memorias de Saron; Memorias incompletas; e Impresiones. Una mínima parte de estas Memorias están publicadas bajo el título de Recuerdos de una vida literaria, en la Revista Índice, correspondiente a los meses de Octubre y Diciembre de 1960; Enero, Marzo y Mayo de 1961; Marzo de 1962; Octubre y Noviembre de 1963; Enero de 1964 y Abril de 1965. Pero su muerte, acaecida en Julio de 1964, impediría la continuación de su publicación, a pesar de que las tenía escritas y preparadas para ir las dando a la Prensa.

Estas Memorias carecen de hiel y de amargura, mostrándonos con frecuencia el cuadro realmente grotesco de muchos de los hombres de su época, con alabanzas, disculpas y profetizaciones, tanto relativas a su persona como a las de los personajes que cruzan sus páginas, y todo con aire irónico,

uno de los incentivos más fuertes en estos escritos. Así, por ejemplo, dirá que "Villaespesa encarnaba, más que ningún otro poeta, el escándalo del poeta".

Un espíritu de tolerancia y comprensión preside todas las páginas de estas Memorias, en cuyo Proemio nos declara: "Nunca sintió el autor rencor hacia nadie, y ahora menos, pues como decía el gran Alejandro Sawa -"a medida que avanzo por la vía mortal, siento que todos mis rencores se funden en una gran misericordia"-.

EPISTOLARIO

El Epistolario constituye, en relación con la vida y la obra de Cansinos, un capítulo importante. En el Archivo familiar se conservan varios miles de cartas. La mayoría de ellas son interesantísimas, no sólo para conocer el mundo literario de la época, sino también para constatar múltiples aspectos curiosos de la intercomunicación entre escritores e intelectuales.

Entre las principales cartas tenemos: 84 de -

Concha Espina, 24 de Ramón J. Sender, 1 de Blasco Ibáñez, 24 de Ramón Gómez de la Serna, 1 de Unamuno, 8 de Ruiz Contreras, 6 de Salvador Rueda, 5 de Pérez de Ayala, 26 de José Más, 2 de Gómez Carrillo, 4 de Juan Ramón Jiménez, 51 de Rogelio Buendía, 54 de Guillermo de Torre, 8 de Adriano del Valle, 2 de Vicente Huidobro, 6 de Pedro Garfias, - 2 de Wenceslao Fernández Flórez, 1 de Jorge Guillén, 5 de Federico García Sanchiz, 2 de Gerardo Diego, y otras varias de Maeztu, Menéndez Pidal, Benavente, Borges, etc.

EPILOGO

Cansinos en su no corte vide tuvo ocasión de conocer varias generaciones literarias y vivió - activa e intensamente las vicisitudes de movimientos tales como el Modernismo y el Ultraísmo. Pero es difícil, por no decir imposible, encuadrarle - en cualquiera de los movimientos o tendencias literarias con las que tuvo que codearse cronológicamente, aunque, como escritor de creación, se - alinee más fácilmente con los modernistas, aparte de su pontificado en el Ultraísmo, del que fue al-

ma alentadora.

Figura de gran renombre en la Prensa de su época, especialmente hasta 1936, llegó a ser correspondiente de la Academia Sevillana de Buenas Letras y de la Goethiana de Sao Paulo (Brasil); en 1925 la Real Academia Española de la Lengua le concedió el premio "Chirel" y al año siguiente fue distinguido con las Palmas Académicas francesas.

Su dedicación a la literatura fue total y absoluta, realizando innumerables traducciones, multitud de novelas, cortas y largas, estudios críticos, ensayos sobre los temas más diversos y originales, etc., etc.. Sobresalieron en él como cualidades fundamentales, su amor a la libertad en todos los órdenes de la vida, a la independencia y a la originalidad en arte; un profundo sentimiento de la modernidad, una gran devoción por las letras francesas, rusas, alemanas, inglesas y muy especialmente por toda la literatura oriental, y una austera noción del arte, una voluntad decidida de sufrirlo todo por él, de resistir todas las privaciones y todas las torturas por lograr algún

día el milagro de una obra maestra.

Por último, después de haber examinado sus - libros, y haberlos estudiado y meditado largamente queremos confesar que hemos experimentado, como - prometía Borges, la más intensa y asombrosa de las emociones estéticas, y como en su famoso poema a - Cansinos del libro El otro, el mismo, concluimos:

"Acompáñeme siempre su memoria;
las otras cosas las dirá la gloria".



FUNDACION JUAN MARCH

SERIE UNIVERSITARIA

TITULOS PUBLICADOS

Serie Marrón

(Filosofía, Teología, Historia, Artes Plásticas, Música, Literatura y Filología)

- | | |
|--|--|
| 1 Fierro, A.:
Semántica del lenguaje religioso. | 60 Alcalá Galvé, A.:
El sistema de Servet. |
| 10 Torres Monreal, F.:
El teatro español en Francia (1935-1973). | 61 Mourão-Ferreira, D., y Ferreira, V.:
Dos estudios sobre literatura portuguesa contemporánea. |
| 12 Curto Herrero, F. Fco.:
Los libros españoles de caballerías en el siglo XVI. | 62 Manzano Arjona, M.ª:
Sistemas intermedios. |
| 14 Valle Rodríguez, C. del:
La obra gramatical de Abraham Ibn Ezra. | 67 Acero Fernández, J. J.:
La teoría de los juegos semánticos. Una presentación. |
| 16 Solís Santos, C.:
El significado teórico de los términos descriptivos. | 68 Ortega López, M.:
El problema de la tierra en el expediente de Ley Agraria. |
| 18 García Montalvo, P.:
La imaginación natural (estudios sobre la literatura fantástica norteamericana). | 70 Martín Zorraquino, M.ª A.:
Construcciones pronominales anómalas. |
| 21 Durán-Lóriga, M.:
El hombre y el diseño industrial. | 71 Fernández Bastarache, F.:
Sociología del ejército español en el siglo XIX. |
| 32 Acosta Méndez, E.:
Estudios sobre la moral de Epicuro y el Aristóteles esotérico. | 72 García Casanova, J. F.:
La filosofía hegeliana en la España del siglo XIX. |
| 40 Estefanía Álvarez, M.ª del D. N.:
Estructuras de la épica latina. | 73 Meya Llopart, M.:
Procesamiento de datos lingüísticos. Modelo de traducción automática del español al alemán. |
| 53 Herrera Hernández, M.ª T.:
Compendio de la salud humana de Johannes de Ketham. | 75 Artola Gallego, M.:
El modelo constitucional español del siglo XIX. |
| 54 Flaquer Montequí, R.:
Breve introducción a la historia del Señorío de Buitrago. | 77 Almagro-Gorbea, M., y otros:
C-14 y Prehistoria de la Península ibérica. |

- 94 Falcón Márquez, T.:
La Catedral de Sevilla.
- 98 Vega Cernuda, S. D.:
J. S. Bach y los sistemas contrapuntísticos.
- 100 Alonso Tapia, J.:
El desorden formal de pensamiento en la esquizofrenia.

Serie Verde

(Matemáticas, Física, Química, Biología, Medicina)

- 2 Mulet, A.:
**Calculador en una operación de rec-
tificación discontinua.**
- 4 Santiuste, J. M.:
**Combustión de compuestos oxigena-
dos.**
- 5 Vicent López, J. L.:
**Películas ferromagnéticas a baja tem-
peratura.**
- 7 Salvá Lacombe, J. A.:
**Mantenimiento del hígado dador in
vitro en cirugía experimental.**
- 8 Plá Carrera, J.:
**Estructuras algebraicas de los siste-
mas lógicos deductivos.**
- 11 Drake Moyano, J. M.:
**Simulación electrónica del aparato
vestibular.**
- 19 Purroy Unanua, A.:
**Estudios sobre la hormona Natriuré-
tica.**
- 20 Serrano Molina, J. S.:
**Análisis de acciones miocárdicas de
bloqueantes Beta-adrenérgicos.**
- 22 Pascual Acosta, A.:
**Algunos tópicos sobre teoría de la in-
formación.**
- 25 I Semana de Biología:
Neurobiología.
- 26 I Semana de Biología:
Genética.
- 27 I Semana de Biología:
Genética.
- 28 Zugasti Arbizu, V.:
**Analizador diferencial digital para con-
trol en tiempo real.**
- 29 Alonso, J. A.:
**Transferencia de carga en aleaciones
binarias.**
- 30 Sebastián Franco, J. L.:
**Estabilidad de osciladores no sinu-
soidales en el rango de microondas.**
- 39 Blasco Olcina, J. L.:
**Compacidad numerable y pseudocom-
pacidad del producto de dos espa-
cios topológicos.**
- 44 Sánchez Rodríguez, L.:
**Estudio de mutantes de *saccharomy-
ces cerevisiae*.**
- 45 Acha Catalina, J. I.:
**Sistema automático para la explora-
ción del campo visual.**
- 47 García-Sancho Martín, F. J.:
**Uso del ácido salicílico para la me-
dida del pH intracelular.**
- 48 García García, A.:
**Relación entre iones calcio, fármacos
ionóforos y liberación de noradrena-
lina.**
- 49 Trillas, E., y Alsina, C.:
**Introducción a los espacios métricos
generalizados.**
- 50 Pando Ramos, E.:
**Síntesis de antibióticos aminoglicosí-
dicos modificados.**
- 51 Orozco, F., y López-Fanjul, C.:
**Utilización óptima de las diferencias
genéticas entre razas en la mejora.**

- 52 Gallego Fernández, A.:
Adaptación visual.
- 55 Castellet Solanas, M.:
Una contribución al estudio de las teorías de cohomología generalizadas.
- 56 Sánchez Lazo, P.:
Fructosa 1,6 Bisfosfatasa de hígado de conejo: modificación por proteasas lisosomales.
- 57 Carrasco Llamas, L.:
Estudios sobre la expresión genética de virus animales.
- 59 Afonso Rodríguez, C. N.:
Efectos magneto-ópticos de simetría par en metales ferromagnéticos.
- 63 Vidal Costa, F.:
A la escucha de los sonidos cerca de T_λ en el $4He$ líquido.
- 65 Andréu Morales, J. M.:
Una proteína asociada a membrana y sus subunidades.
- 66 Blázquez Fernández, E.:
Desarrollo ontogénico de los receptores de membrana para insulina y glucagón.
- 69 Vallejo Vicente, M.:
Razas vacunas autóctonas en vías de extinción.
- 76 Martín Pérez, R. C.:
Estudio de la susceptibilidad magnetoeléctrica en el Cr_2O_3 policristalino.
- 80 Guerra Suárez, M.^a D.:
Reacción de Amidas con compuestos organoaluminicos.
- 84 Repollés Moliner, J.:
Nitrosación de aminas secundarias como factor de carcinogénesis ambiental.
- 86 II Semana de Biología:
Flora y fauna acuáticas.
- 87 II Semana de Biología:
Botánica.
- 88 II Semana de Biología:
Zoología.
- 89 II Semana de Biología:
Zoología.
- 91 Viéitez Martín, J. M.:
Ecología comparada de dos playas de las Rías de Pontevedra y Vigo.
- 92 Cortijo Mérida, M., y García Blanco, F.:
Estudios estructurales de la glucógeno fosforilasa b.
- 93 Aguilar Benítez de Lugo, E.:
Regulación de la secreción de LH y prolactina en cuadros anovulatorios experimentales.
- 95 Bueno de las Heras, J. L.:
Empleo de polielectrolitos para la floculación de suspensiones de partículas de carbón.
- 96 Núñez Alvarez, C., y Ballester Pérez, A.:
Lixiviación del cinabrio mediante el empleo de agentes complejantes.
- 101 Fernández de Heredia, C.:
Regulación de la expresión genética a nivel de transcripción durante la diferenciación de Artemia salina.

(Geología, Ciencias Agrarias, Ingeniería, Arquitectura y Urbanismo)

- 3 Velasco, F.:
Skarns en el batolito de Santa Olalla.
- 6 Alemán Vega, J.:
Flujo inestable de los polímeros fundidos.
- 9 Fernández-Longoria Pinazo, F.:
El fenómeno de inercia en la renovación de la estructura urbana.
- 13 Fernández García, M.^a P.:
Estudio geomorfológico del Macizo Central de Gredos.
- 15 Ruiz López, F.:
Proyecto de inversión en una empresa de energía eléctrica.
- 23 Bastarache Alfaro, M.:
Un modelo simple estático.
- 24 Martín Sánchez, J. M.:
Moderna teoría de control: método adaptativo-predictivo.
- 31 Zapata Ferrer, J.:
Estudio de los transistores FET de microondas en puerta común.
- 33 Ordóñez Delgado, S.:
Las Bauxitas españolas como mena de aluminio.
- 35 Juvé de la Barreda, N.:
Obtención de series aneuploides en variedades españolas de trigo común.
- 36 Alarcón Alvarez, E.:
Efectos dinámicos aleatorios en túneles y obras subterráneas.
- 38 Lasa Dolhagaray, J. M., y Silván López, A.:
Factores que influyen en el espigado de la remolacha azucarera.
- 41 Sandoval Hernández, F.:
Comunicación por fibras ópticas.
- 42 Pero-Sanz Elorz, J. A.:
Representación tridimensional de texturas en chapas metálicas del sistema cúbico.
- 43 Santiago-Alvarez, C.:
Virus de insectos: multiplicación, aislamiento y bioensayo de Baculovirus.
- 46 Ruiz Altisent, M.:
Propiedades físicas de las variedades de tomate para recolección mecánica.
- 58 Serradilla Manrique, J. M.:
Crecimiento, eficacia biológica y variabilidad genética en poblaciones de dípteros.
- 64 Farré Muntaner, J. R.:
Simulación cardiovascular mediante un computador híbrido.
- 79 Fraga González, B. M.:
Las Giberelinas. Aportaciones al estudio de su ruta biosintética.
- 81 Yáñez Parareda, G.:
Sobre arquitectura solar.
- 83 Díez Viejobueno, C.:
La Economía y la Geomatematica en prospección geoquímica.
- 90 Pernas Galí, F.:
Master en Planificación y Diseño de Servicios Sanitarios.
- 97 Joyanes Pérez, M.^a G.:
Estudios sobre el valor nutritivo de la proteína del mejillón y de su concentrado proteico.
- 99 Fernández Escobar, R.:
Factores que afectan a la polinización y cuajado de frutos en olivo (Olea europaea L.).

- | | | | |
|----|---|----|---|
| 17 | Ruiz Bravo, G.:
Modelos econométricos en el enfoque objetivos-instrumentos. | 74 | Hernández Lafuente, A.:
La Constitución de 1931 y la autonomía regional. |
| 34 | Durán López, F.:
Los grupos profesionales en la prestación de trabajo: obreros y empleados. | 78 | Martín Serrano, M., y otros:
Seminario sobre Cultura en Periodismo. |
| 37 | Lázaro Carreter, F., y otros:
Lenguaje en periodismo escrito. | 85 | Sirera Oliag, M. ^a J.:
Las enseñanzas secundarias en el País Valenciano. |

